

Document downloaded from:

<http://hdl.handle.net/10251/180079>

This paper must be cited as:

Mañas-García, A. (2020). Lo que visité Antes de ayer y hoy recuerdo. En Antes de ayer. Irene Covalada & colectiva. Lapassa Ediciones. 6-7. <http://hdl.handle.net/10251/180079>



The final publication is available at

Copyright Lapassa Ediciones

Additional Information

LO QUE VISITÉ ANTES DE AYER Y HOY RECUERDO

Antes de ayer, visité la exposición que tiene el mismo título con el que empieza este verso, una exposición comisariado por Martíllolis. De lo que vi, y recuerdo os quiero hablar:

La muestra recoge la investigación de 9 creadores, en los que me encuentro presente. Su contenedor es el Ayuntamiento Viejo, una edificación que se encuentra en el casco viejo de la población de Bétera. El edificio en sí, es un paseo por la historia y la identidad de un pueblo, cada ladrillo, cada viga de madera, cada puerta, están llenas de encanto, y si eres capaz de escuchar, cada elemento esconde y te cuenta una historia del pasado.

La exposición es una propuesta de Martíllolis que nos invita a mirar, ver y percibir, que recoge a nueve investigadores del campo de las Artes, en el que propone aunar el pasado -es decir el recuerdo- como recurso creativo, para convertirlo en estética de hoy. Con ello, se quiere reivindicar la preocupación social de las generaciones de hoy y las venideras, las que viven el presente. Es decir, sin darse cuenta, por el exceso del uso de las nuevas tecnologías que proporcionan una inmediatez del ahora, sus usuarios son incapaces de mirar hacia atrás, de mirar su pasado, de recuperar la memoria histórica y menos de estudiarla. No solo podemos vivir de lo actual, necesitamos del pasado para alimentarnos, nutrimos para actualizarlo. Necesitamos de nuestro pasado para reconstruirlo, estudiarlo y no cometer nuevos errores. Con ello no quiero manifestar que todo lo vivido anteriormente sea necesariamente erróneo – que sí las guerras-, sino que todo nuestro pasado ha servido para que el ser humano evolucione. Tampoco podemos olvidarnos de las estéticas pasadas, de las manifestaciones y corrientes artistas, que son para el creador toda una fuente de estudio e inspiración. Una realidad que hoy nuestros jóvenes no son capaces de canalizar, viven el presente y se nutren de él, pero erróneamente se olvidan de donde viene aquello de lo que actualmente se alimentan. Un problema muy importante que nos atañe a todos. El pasado y la memoria no solo queda escrita, si no que tampoco se puede vivir, por ello, es muy importante analizar, estudiar para hacerla llegar hoy a aquellos que no pudieron vivir esos momentos, pero más allá de todo, recuperarla, hablarla, exponerla, para que no quede en el silencio, en el olvido. Este error, no morar al pasado nos lleva a una visión egocéntrica, una visión en la cual la globalización y el consumismo tiene mucho de culpa. ¡Qué importante es la experiencia!, con ello también me refiero, a una infancia que hoy en las ciudades no se da ¿quien no ha jugado a realizar cabañas, castillos de barro, etc...?

Por tanto, la muestra, recoge el recuerdo para hacerlo vigente, materializarlo para vivirlo, sacar a la luz imágenes del pasado de Antes de ayer, para que no quede en el olvido. Son lecturas de un pasado cercano que se abren a experiencias para el hoy. Un trabajo que nos ha ayudado a viajar al pasado para encontrar las respuestas del presente. Herramientas que el artista ha de tener vigente, y así mismo Manuel Borja-Villel afirma que “el arte moderno y antiguo han de ir de la mano”. Este es un caso ejemplar donde, su contenedor comparte espacio para que el arte contemporáneo - contenido- dialogue sobre la memoria, el recuerdo vivido.

Como conclusión de mi recuerdo a Antes de ayer, más que nunca Martillopis reivindica junto a los creadores la importancia del recuerdo interior, de un pasado que hemos de explorar, como una necesidad para avanzar en la sociedad, en la que el artista se ve obligado a mirar su pasado para dejar constancia de lo que un día se vivió. Como afirma Virginia Torrente: «El arte es un arma para indagar en el entorno. Una meditación entre seres humanos que a veces sirve para contar cosas que de otra manera no se explicarían». Recuerdos que vienen de la comunicación corporal, del dolor, del viaje, de la memoria, de la infancia, de personajes que se han de rescatar, y por su puesto tampoco caiga en el olvido nuestra propia identidad. Hay es donde el arte tiene que poner sus herramientas para hacerlo perdurar por la eternidad: buscar en el Antes de ayer, para no olvidar.

Alejandro Mañas García

Profesor del Departamento de Escultura de la Universitat Politècnica de València